HEMERO Ø1881

REV-60/3

Primera Epoca
NUMERO 6
BILBAO
13 marzo 1937

MUJERES

ORGANO DEL COMITE DE MUJERES CONTRA LA GUERRA Y EL FASCISMO

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

15 céntimos

"MAS VALE SER VIUDA DE UN HEROE QUE MUJER DE UN COBARDE"

© Archivos Estatales, mecd.es

NUESTRO FUTURO

LOS SINDICATOS, ESCUELA DE CIVILIDAD

Si las mujeres miramos un poco a nuestro pasado lo encontraremos envuelto en las brumas de una organización familiar tan primitiva y rudimentaria que no podremos menos de resistirnos a la idea del vasallaje que padecemos. La mujer anula con el matrimonio su propia personalidad si quiere conservar la paz en la familia. El pensamiento del hombre dicta las normas del hogar, incluso las de carácter temperamental o de condición específicamente espirituales. La mujer piensa a través del hombre y si en alguna ocasión se presenta un caso de conciencia que es preciso resolver con carácter definitivo —ejemplo, la cuestión del voto—el hombre impone su autoridad y la mujer se ve condenada a una resignación amarga y dolorosa que tanto se parece a la cobardía.

Acaso este lenguaje parezca duro. Examinad, amigas y compañeras, con frialdad la cuestión y advertiréis que esa tragedia de la anulación de la personalidad femenina dentro del matrimonio actual, es, en efecto, la tragedia de la mayoría de las mujeres españolas.

Otro tanto sucede en las relaciones de trabajo. La mujer ha sido siempre objeto de falta de estimación por parte de los patronos a quienes, por necesidad, se ha visto obligada a ofrecer su esfuerzo. El salario de la mujer ha sido siempre raquítico. Más que jornal ha parecido limosna. Para obtener esta limosna retributiva, a veces, de penosas y antihigiénicas condiciones de trabajo, hemos abandonado nuestras casas, confiando a la buena estrella o a la protección de alguna vecina el cuidado de nuestro humilde puchero y, lo que aun es más trágico, nos hemos visto precisadas a ver correr por la calle, libres con la violencia de las trombas, a nuestros propios hijos. Esta libertad de los niños cuyas madres se ven precisadas por hambre a abandonar el hogar, plantea dos problemas: el del riesgo inminente y el de la educación de las criaturas. Temas de enorme interés en todo momento sobre los que razonaremos en próximos números.

¿Va a seguir la mujer siendo tributaria forzosa de su mentalidad en beneficio exclusivo del pensamiento monopolizador del hombre? ¿Será nuestro futuro una proyección de ese pasado tenebroso a que aludíamos antes? No. No debe ser así. La mujer está obligada a reivindicar la consideración personal que merece por su propia naturaleza y aún—podríamos agregar—un poco más en atención a la misión que nos ha delegado la naturaleza. No es fácil, sin embargo, redimirse de esta condición seudoesclavista a que se nos tiene condenadas. Pero si no es fácil, es necesario. No se trata de colocarse en un plan de rebeldía estúpida y explosiva como el que adoptaron las sufragistas inglesas en un arranque un tanto exhibicionista. No. Exigir respeto y reciprocidad en la estimación dentro de nuestras relaciones sociales, no es mucho pedir. Reclamar la consideración adecuada, por lo que al salario se refiere, de acuerdo con el trabajo y la función desarrollada, tampoco será mucho reclamar. Pedir, en fin, justicia, no será demasiada gollería.

Para lograr estas aspiraciones de tipo moral en el fondo, es preciso imitar a los hombres a través de ese esfuerzo gigante y heroico impulsado desde los sindicatos a lo largo de tantos años de lucha sin descanso. Los sindicatos han modificado la concepción económica primitiva y brutal que pervivía hasta hace poco tiempo. Los sindicatos han redimido al hombre de su esclavitud moral. Los sindicatos han impedido el desarrollo del fascismo, que es el dominio absoluto de la producción y de la correspondiente dirección técnica y administrativa. Los sindicatos han elevado el nivel cultural de los hombres y han estimulado sus inquietudes por un régimen cultural de tipo superior. Los sindicatos, en fin, han hecho del antiguo paria atemorizado, cobarde y servil un hombre digno, una persona que se sostiene, como el patrono, sobre dos pies y que cada día muestra su cabeza más erguida y risueña.

Si esto han hecho los sindicatos ¿por qué las mujeres estamos fuera de ellos? ¿Quién nos lo impide? El sindicato es refugio de entusiasmos, punto de arranque de impulsos redentores y, sobre todo, escuela de civilidad. Las mujeres necesitamos de manera muy urgente los auxilios de esta escuela, ya que nuestra formación cultural y social, negada durante tanto tiempo, nos sorprende ahora un tanto extrañadas de los motivos que han provocado esta guerra cruel cuyos fundamentos nos parecen absurdos pero cuyas consecuencias, por padecerlas, sabemos que son terriblemente trágicas. Necesitamos, sí, sindicarnos, educarnos en la órbita de esa cultural universal que da tono y eleva el desarrollo de la civilización y dejar de ser un simple instrumento mecánico de explotación o un siervo más, sometido al castigo y a la brutalidad del actual régimen familiar de tribu.

Si todas las fuerzas de la naturaleza, incluso las físicas, se orientan hacia el futuro por medio de continuas evoluciones, no seamos nosotras, fruto selecto de esa misma naturaleza, las que nos obstinemos en permanecer inertes, insensibles ante las modificaciones inexcusables, como si en vez de mujeres no fuésemos otra cosa que postes clavados en el camino.

La horda ha pasado...

Por Aurora Arnaiz

Cuando el fascismo (que es tanto como decir barbarie, salvajismo y razzia) pasa por algún pueblecito español, pronto se deja sentir su huella: fusilamientos en masa, incendios, devastaciones, latrocinios, violaciones y martirios. Son los mismos de la persecuciones del Octubre victorioso. Entonces, la democracia internacional no nos creía. Hubieron de llegar delegaciones de la Europa y América democrática para comprobarlo. Y todos quedaron horrorizados. Sin embargo «aquello» no era nada en comparación con los sufrimientos que los españoles amantes de la cultura, de la paz y de la civilización, estamos soportando.

Se dice en la prensa fascista que los «rojos» estamos cometiendo verdaderas atrocidades. Nada más incierto. Y lo podemos demostrar con hechos: mientras ellos bombardean nuestras ciudades matando a mansalva a centenares de mujeres y niños, nosotros creamos en las zonas de retaguardia hermosas guarderías infantiles donde recoger y proteger a los hijos de los milicianos.

Mientras ellos «los patriotas» asesinan a los genuinos representantes de nuestra cultura hispánica (García Lorca, el poeta andaluz que en su «Romancero Gitano» nos canta los cármenes de la inmortal Granada, la gracia de Sevilla, la majestuosa y el sabor moruno de la sin igual Córdoba), mientras ellos envilecen a nuestros valores, nosotros recogemos a los intelectuales y en Valencia se crea «el Hogar de la Cultura».

Mientras ellos lanzan bombas incendiarias sobre Madrid devastando nuestras mejores joyas, nosotros sacamos de entre las llamas los cuadros, libros, papiros y objetos valiosos del palacio del ex Duque de Alba y los transportamos a Valencia donde creamos una exposición.

Mientras ellos... pero ¡para qué seguir! Con decir que son fascistas ya hemos sintetizado todo.

Pero aún hay más. Vamos a demostrar la verdad de nuestros asertos narrando algunos hechos concretos:

«Angelines, la revolucionaria». Tenía 17 años. Era hija de labradores salmantinos. En el pueblo la llamaban «la revolucionaria». Fué hace dos años. Había un mitin. Hablaba una muchacha (pobre Angelines, aún recuerdo tu cara de inquietud). Picada por la curiosidad, acudistes. Oistes a la compañera. Te hablaba de los martirios que la rebeldía de Octubre había ocasionado en tus hermanos de clase. La semilla prendió en tí. Y al salir me estrechastes la mano...

Y consagraste tu causa a la de los explotados. Desde entonces dejastes de ser Angelines. En el pueblo te llamaban «la revolucionaria». El movimiento faccioso la pilló en Salamanca. Luchó. Fué detenida. Torturada. Purgada con el maldito ricino. Mancillada. La crueldad refinada de los fascistas se posó en ella. Al mes de este «morir viviendo» fué fusilada.

La historia es verídica. Un evadido que llegó a Madrid nos lo contó.

Su cuerpo quedó allí, en la cuneta de la carretera...

© Archivos Estatales, mecd.es

HISTORIA DE OVIEDO

Fué en el año 718 cuando comenzó en Asturias la reconquista. «Un núcleo de rebeldes a la dominación musulmana forma una concentración en la región montañosa de los Picos de Europa. Las huestes, al mando de un hombre, Pelayo, y apostadas en una cueva del monte Auseva, atacan a las tropas musulmanas que quedan cercadas en la profundidad de un valle. Terminada la ofensiva, las tropas populares consiguen la gran victoria. Hacer suyos los pedazos de tierra que por derecho de nacionalidad les corresponden.

Esta victoria obtenida por aquel valiente grupo, tiene un gran valor representativo, por ser la primera obtenida contra los invasores musulmanes, y porque es la chispa que da la señal de resurrección, y que en peligro de apagarse mas de una vez, por un concurso de circunstancias favorables, levantó el incendio que habia de consumir la dominación musulmana.»

El territorio asturiano es a manera de una ciudadela natural. Los españoles que huyeron ante la invasión no pudieron encontrar asilo más seguro, ni compañeros más decididos que los habitantes de la montaña.

Hace aproximadamente 1219 años, que fué sembrada en Asturias la semilla de lucha y resistencia y en ocasiones de ofensiva contra el invasor, guiados por un anhelo: el de recobrar la tierra, la dignidad y la libertad perdida.

La sangre de aquel grupo que dirigía Pelayo, formado exclusivamente por trabajadores del campo y de la ciudad, regó con profusión las montañas asturianas. Y aquella semilla de lucha regada con sangre obrera, dió fructiferos resultados.

No podía por menos de ocurrir, al cabo de tantísimos años hemos conocido el fruto en toda su sazón y en todo su explendor. En Asturias, en los enmarañados Picos de Europa se ha iniciado la reconquista.

Una Reconquista amplia y profunda, saturada de nuestro optimismo mas firme en una próxima victoria, no ya contra los invasores musulmanes, que hoy no sólo son musulmanes, sino contra el compendio de naciones capitalistas que forman en la actualidad la legión invasora.

Y si a la igualdad de probabilidades de éxito que en el año 718, unimos el ciclo de circunstancias que nos favorecen, tales como ser herederos directos de aquellos valientes antepasados, y saber que luchamos con toda clase de razones legales, puesto que las afirmaciones de los mismos fascistas nos lo demuestran, todo el exito está de nuestra parte. Porque ¿no recuerdan los traidores sublevados sus propias palabras? ¿No? ¿No lo recuerda el tantas veces traidor Millán Astray? Pues si todas sus afirmaciones públicas están de parte de nuestro ejército ¿qué espera la canalla fascista con las armas en la mano? Espera el resultado de estas palabrar suyas:

«La guerra civil es el más terrible castigo que puede sufrir un pueblo: la sangre derramada es fraticida, sufre daño y dolor la propia entraña, el vencido llora amargamente su desgracia y el vencedor se siente entristecido.

Guardemos nuestras vidas, para ensalzar y defender a España. Sepan todos que con la violencia, tendrán enfrente la Ley, y con la Ley el Ejército, y con la legalidad, tendrán a su lado la Ley, y con la Ley el Ejército, por ser ambas instituciones consubtanciales e inseparables»... y con ellos nuestro triunfo, el triunfo del pueblo oprimido, y el ondear triunfante de unas banderas: la de la Libertad y la de la Paz.

Así de tamaña Reconquista, iniciada en la heróica ciudad Asturiana, saldrá una nueva sociedad más justa, una vida más feliz, y una historia de la que se hallarán excluídos los nombres de los magnates, porque a ella sólo los hechos heróicos de los pueblos tienen derecho.

Hija de la Revolución

Por JOHN REED

(continuación)

que mi madre sentía porque ella era respetuosa de las leyes como yo, y mi padre no era nada bueno.

Marcela se estremeció y se bebió el coñac de un trago.

—Yo no empecé a darme cuenta de las cosas hasta que estuvimos en París —prosiguió—, porque entonces fué cuando empecé a desarrollarme. Lo primero de que me acuerdo es de cuando mi padre dirigió la huelga de la casa Thirión, el almacén de carbones de la avenida del Maine, y volvió a casa con un brazo roto por la policía. Después de esto tuvimos trabajo y huelga, trabajo y huelga, con poco de comer en casa y con mi madre quedándose cada vez más débil, hasta que se murió. Mi padre volvió a casarse con una mujer religiosa que acabó por darse a la iglesia, adonde iba sin cesar a rezar por el alma inmortal de él..., porque sabía lo ferozmente que mi padre odiaba a Dios. Todas las semanas, después de la asamblea del sindicato, mi padre volvía a casa por la noche con los ojos centelleantes como estrellas gritando blasfemias por la calle. Era un hombre terrible. Siempre se ponía a la cabeza de los demás. Recuerdo una vez que salió para asistir a una manifestación en Montmartre. Era delante del Sagrado Corazón, el gran templo blanco que desde lo alto del cerro domina todo París. ¿Conocéis la estatua del caballero de la Barre que hay un poco más abajo? Es la de un joven de los tiempos antiguos que no quiso saludar a una procesión religiosa. Un cura le rompió el brazo con la cruz que llevaba, y después fué quemado vivo por la Inquisición. En la estatua aparece encadenado con el brazo colgando inerte a uno de sus costados y la cabeza alzada con orgullo. Pues bien, los obreros iban a celebrar una manifestación contra la Iglesia o algo por el estilo, no lo sé a punto fijo. Pronunciaron discursos. Mi padre se encontraba de pie en la escalinata de la iglesia cuando de pronto apareció el cura. Entonces, con voz estentórea, mi padre exclamó: "¡Abajo los curas! ¡Los cerdos le quemaron vivo!—y señaló a la estatua—¡A la horca con él! ¡Vamos a colgarle!,, Todos se pusieron a gritar y empezaron a subir la escalinata; pero la policía los atacó revólver en mano... En fin, aquella noche mi padre llegó a casa todo cubierto de sangre y sin poder apenas moverse. Mi madrastra se lo encontró en la puerta y le dijo enfadadísima; "¿Qué? ¿Dónde has estado, calamidad?,, "¡Pues en una manifestación!,, gruñó él. "¡Te está bien empleado! Así escarmentarás!, dijo ella. "¿Escarmentar?—gritó él echando sangre por la desdentada boca—.¡Hasta otra! *Ça ira!*,, Y, efectivamente, cuando guillotinaron a Leboeuf, los coraceros cargaron contra los socialistas, y aquel día llevaron a mi padre a casa con la cabeza abierta de un sablazo.

Marcela se inclinó con un cigarrillo en la boca para encenderlo en el de Fred.

—Le llamaban Poissot "el Rompecabezas,, y era un hombre duro... ¡Cómo odiaba al Gobierno!... Una vez llegué yo a casa del colegio y le dije que nos habían enseñado a cantar la *Marsellesa*. "Si te cojo cantando aquí ese maldito himno de los traidores- me dijo cerrando el puño—te aplasto la cara.,,

Yo me imaginé a este viejo y rudo luchador, señalado por las cicatrices de un centenar de peleas innobles e inútiles con la policía, regresando a su casa a través de sórdidas callejuelas después de las juntas de su sindicato, con el cerebro enardecido por visiones de una humanidad regenerada.

—¿Y tu hermano?—preguntó Fred.

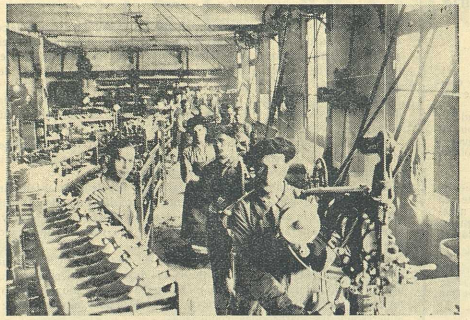
—¡Oh! Todavía era peor que mi padre—dijo Marcela riendo. -A mi padre se le podía hablar de muchas cosas, pero hay cosas de las que a mi hermano no se le puede hablar. Ya de chico se conducía terriblemente. Solía decirme: "Después del colegio ven a buscarme a tal iglesia, que quiero rezar.,, Yo me reunía con él en la escalinata y entrábamos juntos y nos arrodillábamos. Y cuando yo estaba rezando, él se levantaba de pronto de un brinco y echaba a correr por toda la iglesia dando gritos, tirando las sillas a puntapiés y destrozando los cirios encendidos en los altares... Y siempre que veía un cura por la calle echaba a andar detrás de él gritando "¡Abajo las sotanas! ¡Abajo las sotanas!,, Le detuvieron mas de veinte veces y hasta le metieron en un reformatorio; pero él se escapaba siempre. A los quince años se marchó de casa y estuvo un año sin aparecer. Un día entró en la cocina donde estábamos desayunando todos. "Buenos días—dijo como si no se hubiera marchado—. Está fría la mañana ¿verdad?,, Mi madrastra se puso a chillar, pero él prosiguió: "He salido a ver el mundo. He vuelto porque no tenía dinero y tengo hambre.,, Mi padre no le reprendió y le dejó que se quedara en casa. Por el día mi hermano

(continuará)

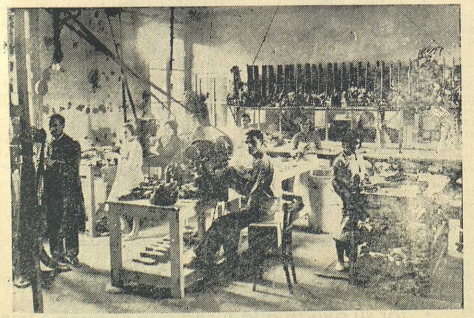
© Archivos Estatales, mecd.es

LA FABRICA

(CORRESPONDENCIA)



AYER...



HOY...

Al principio de la guerra tuvimos necesidad de cambiar totalmente la industria, debido a las exigencias de la misma, pues nuestra producción consistía en calzado de lujo y zapatillas y, claro está, nuestros gudaris necesitaban calzarse, necesitaban también polainas y toda clase de correajes. Al indicarnos que teníamos que trabajar para guerra lo hicimos inmediatamente. Contentas de poder ayudar en la medida de nuestras fuerzas al aplastamiento de la insurrección fascista. Desde luego, las que con más entusiasmo lo hicieron fueron las mujeres, que con una facilidad asombrosa se adaptaron inmediatamente a las nuevas normas de trabajo. También fué necesario aumentar la jornada de trabajo a nueve horas y media diariamente, sin que nuestras compañeras deseen reducir esta jornada, pues se han apercibido de que estamos en guerra y es necesario aumentar la producción.

De aquí han marchado muchos hombres al frente, pero nosotras comprendemos que es necesario que vayan más; que vayan todos los que están comprendidos entre los 18 y 45 años, entendiéndose, desde luego, que no sean obreros especializados. Estamos orgullosas de poder decir que nos sacrificamos por la causa, pero sería necesario la formación de cursillos de especialización, para de esta forma poder suplantar a los hombres en sus trabajos y poder llegar con nuestro máximo esfuerzo a cubrir la producción total que ellos lanzan diariamente.

La intervención obrera no existe todavía, pero creo que una vez implantado el control obrero en las fábricas, trabajaríamos con más entusiasmo y con la satisfacción de saber que el beneficio de nuestro trabajo no serviría para enriquecer a ningún particular, sino en beneficio de la guerra misma. Del control obrero nosotras iríamos proclamando por todas las fábricas que trabajan mujeres, que se ocuparan de comprender su gran importancia y lucharan por su implantación.

Todas las chicas de esta fábrica hemos leído el periódico «MUJERES». Mentiríamos si no dijéramos que fué acogido con regocijo. No sólo por ser el portavoz de las mujeres, sino porque, entre otros, en el artículo que publicó el Comité manifestando que la mujer puede desempeñar en la retaguardia un puesto igual al hombre, se ven reflejados exactamente uno de los aspectos más preciados de nuestros anhelos y aspiraciones.

Hay un país donde las mujeres lo mismo empuñan un fusil que trabajan en las fábricas. E igualmente ocupan puestos en la dirección del país.

Siendo así, seguiremos con gusto la consigna «Todos los hombres útiles al frente».

Pues nosotras que hacemos ahora correajes, cartucheras zapatos y polainas, estamos dispuestas a empuñar el fusil si es preciso.

"PIONEROS"

revista infantil antifascista,

aparecerá en breve.

EL CAMPO

Correspondencia de Torrelavega

La guerra ha puesto a la campesina a la cabeza de los trabajos del campo. Los hombres en la sierra defienden nuestras libertades, nuestros caseríos, nuestro ganado, todo lo que poseemos en fin. Nosotras, mujeres, nos hemos quedado para trabajar la tierra, para que coman aquellos que están en el frente de lucha. Nuestra conciencia la tenemos que forjar para saber por qué luchamos y como trabajar mejor, para producir más. Las condiciones anormales nos ponen diariamente ante dificultades que debemos superar; procuremos explicarlas, y si es posible, resolverlas por el intermedio de nuestro único periódico femenino, que debe ser el espejo de la vida de la mujer, en todos los lugares de trabajo y de actividad.

En los pueblos de nuestra zona casi no existe el latifundio. El 80 por 100 de los campesinos no poseen más que 4 hectáreas aproximadamente. La tierra se lleva la mayoría a renta.

Existe sin embargo una llamada pequeña burguesía campesina que adelantando el dinero para la compra de ganado ejerce una explotación usurera con el campesino pobre.

A los terratenientes declarados fascistas, se les quita la tierra por medio del «Comité Agrícola». El «Comité Agrícola» es un organismo oficial formado por el presidente (que es amenudo el alcalde del Consejo Municipal), 4 vocales campesinos, y un representante de las organizaciones campesinas o ganaderas que existen en el pueblo.

Una de las organizaciones más importantes son las «Casas Campesinas» es, decir sindicatos campesinos afectos a la U. G. T.

Los trabajos invernales como la recolección de navos están ya casi terminados, hemos empezado a roturar la tierra y ahora hay que sembrar, y aquí surge el obtáculo **no hay siembra**. ¡Las patatas para semilla venían de Castilla, hoy están en poder de los facciosos! pero hay todavía patata en casa de los campesinos ricos que no quieren sacarla de sus depósitos esperando el aumento del precio ya bastante elevado!

Nuestra segunda preocupación es el ganado. La agricultura iba transformándose en campos para ganadería. Sin embargo la producción de leche ha disminuido mucho durante este invierno, debido a la falta de piensos. La industria lechera era una de las más importantes de nuestro país. Hoy más que nunca debemos prestarle nuestra atención.

La defensa social del campesino no debe estar basada hoy sobre el colectivismo si no sobre el cooperativismo, que podría presentar para nosotros un máximo interés.

El explotador del campesino de nuestra región es 1.º el vendedor de semillas y de los abonos y 2.º la industria lechera que impone voluntariamente el precio de la leche.

Nosotras mujeres campesinas que hoy somos las más interesadas en el desarrollo de la producción agrícola, debemos darnos cuenta que de un lado la compra en común de semillas, de abonos, del otro lado la formación de queserías y lecherías colectivas pueden ser el paso primero por la defensa de nuestros intereses contra los gigantes de la industria lechera.

© Archivos Estatales, mecd.es

Una entrevista con el Consejero de Industria camarada Santiago Aznar

Nos dirigimos al departamento de Industrias con objeto de cambiar impresiones con el consejero camarada Santiago Aznar que contesta amablemente a nuestras preguntas:

—¿Cuáles son las ramas principales de la industria en Euzkadi?

—Las principales son: la industria del hierro, empezando por las minas, a continuación, las grandes factorias metalúrgicas, y después la flota, puesto que contamos con uno de los mejores puertos no sólo de Euzkadi sino de la República.

—¿Están todas las empresas ocupadas en la producción?

—La producción ha decrecido de manera fantástica, por carecer de elementos de primera necesidad que se encuentran gran parte en territorio faccioso, como el combustible, habiéndonos visto en la necesidad de racionarlo para poder sostenernos a una marcha más pequeña. Por ejemplo, Altos Hornos que está marchando a una producción de un 25 por 100.

—¿Cuántos turnos trabajan?

—Desde luego el régimen de trabajo en las fábricas siderúrgicas normalmente es de tres turnos, pero generalmente en las demás fábricas metalúrgicas hay un turno. Cuando ha habido gran trabajo se han establecido dos turnos y a veces hasta tres.

—¿Es nuestra industria independiente?

—Del extranjero se importan materias primas. Nuestra capacidad de exportación es insignificante en tiempos normales. En estos momentos precisamente, por la intensidad en la producción de industria de guerra, es muy codiciado nuestro hierro en lingotes, teniendo probabilidades de exportar a Inglaterra lingote mineral.

—¿Satisface nuestra producción nacional las necesidades de la guerra?

—El departamento de defensa tiene creada una sección interministerial de industrias movilizadas. Ha elegido algunas factorias y algunas empresas de menor cuantía para producir el material de guerra posible y desde luego no en la proporción que muchos creen. Aún creo yo que se podrían utilizar más elementos industriales en Vizcaya para esta producción, para ver si se puede hacer alguna cosa subordinando o sacrificando la industria civil a las necesidades de la guerra y dedicarlas de lleno a la producción de elementos bélicos.

—¿Qué piensa Vd. de la nacionalización de la industria en las grandes empresas y en qué sentido ésta podría resolver mejor las necesidades del momento?

—El colapso que se produjo en la industria al estallar la guerra civil y las necesidades de acoplar la industria a la fabricación de elementos de guerra, hace que sea el gobierno el que movilice las fábricas directamente; o debe ser así, según mi opinión

Precisamente estos días he terminado un estudio respecto a cómo voy a intervenir todas las factorias, consejos de administración ordinarios de las empresas particulares.

He pensado hacer lo mismo que con las industrias de energía eléctrica en las que he nombrado consejero de industria que coordina a todas las empresas y señalará un nuevo rumbo; y esto quiero hacer en todas las industrias, fábricas, etc. etc., siempre caminando a la NACIONALIZACION; consiguiendo lo que tiene que ser en el futuro la explotación de las industrias, EL INTERES PRIVADO SUPEDITADO AL INTERES PUBLICO.

—¿No piensa Vd. que exigiendo a cada ciudadano la cartilla de trabajo se reforzaría la mentalidad de guerra en la retaguardia?

—El Gobierno piensa obligar a que todos comprendidos entre los 18 y 45 años tengan que proveerse de una cartilla donde se señale el lugar de su residencia, si están enrolados en los batallones, etc. Esta labor se ha empezado para ir a una fiscalización y saber lo que hacen en la calle todos los hombres que no sabemos a que se dedican.

En cuanto al trabajo de la mujer en la retaguardia, por mi parte lo veo con simpatía. El ejemplo nos lo dió Francia durante la gran guerra con sus mujeres, colocándola en aquellos puestos que están en consonancia con su capacidad y su sexo.

—¿No cree Vd. fuera necesaria la formación de escuelas técnicas para la preparación de la mujer?

—Me parece idea feliz, no solamente para los momentos actuales sino también para el futuro. España, una vez conseguido el triunfo, ha de encontrarse casi todo el territorio nacional en unas condiciones trágicas para la vida; hay que reconstruir la economía del país y la tenemos que reconstruir nosotros mismos con nuestro propio esfuerzo ¿y qué duda cabe que mujer y hombre han de dedicarse a trabajar intensamente? Será entonces que se empleará mas intensamente a la mujer en muchas actividades ocupadas hasta ahora por el hombre. Es por eso que encuentro muy eficaz la labor preparatoria que Vds. piensan realizar y que probablemente acogerá el Gobierno de Euzkadi bien, francamente bien. si para cuando se necesiten se puede disponer de un plantel de mujeres a las que se pueda dedicar a la reconstrucción nacional. Con esto habremos dado un gran paso para que termine el agobio que nos puede ocasionar la guerra. Me parece magnifica la idea que me exponen.

—¿Le parece bien la aparición de nuestro periódico «MUJERES»?

—Efectivamente, hace mucho tiempo que se dejaba sentir la necesidad de que las mujeres empezasen a sentir preocupaciones de esa índole y emprendiesen esta clase de campañas. Así es que la aparición del primer órgano femenino, aquí en Euzkadi constituye un gran acierto, porque a la mujer hay que trabajarla mucho con orientaciones de orden político social, fundiéndose con el hombre en sus libertades. en sus derechos, etc., caminando con el hombre hacia el triunfo definitivo.

Fascismo? - No!!

Bien pocas son ya las mujeres españolas a quienes no ha tocado de cerca el dolor producido por el terror fascista que pretende implantar en nuestro pueblo su régimen feroz. Y este dolor sentido, es una pequeñísima parte de lo que habría de ser para nosotras, mujeres proletarias, si pudiese llegar a regir en Iberia.

He aquí lo que ha sido y lo que es el fascismo para las mujeres de Italia, de Austria, de Alemania y de otros países en donde la reacción burguesa militarista ha vencido.

El fascismo no respeta a la mujer. La mata, la encarcela, la escarnece, la viola. Le niega el derecho al trabajo y quisiera obstruirle la marcha hacia la emancipación, volviendo a sumergirla en la edad media.

No se puede hablar de fascismo sin ver correr ríos de lágrimas femeninas.

El cañón ha tronado en Viena. ¡Ochenta y cinco niños muertos! ¡Y felices las madres que han caído con ellos! Las otras, las supervivientes, han visto agonizar al marido, al hermano, al padre; o los han visto encadenar y conducir hacia los grandes campos de concentración.

El triunfo de Hitler ha sido una tempestad de terror que ha diezmado millares de familias. He aquí lo que dice la hija de un obrero alemán asesinado por los nacis; «Mi padre ha muerto, mi madre ha enloquecido y yo ya no estoy del todo normal». ¿Las estadísticas? Dirían bien poco las cifras sobre las mujeres muertas, martirizadas, condenadas.

Voy a citar alguno de los muchos episodios sufridos en cárceles, campos de concentración, en la calle y en sus propias casas, por las mujeres alemanas:

«La noche del 6 de marzo de 1933 la obrera Grete Messins, madre de dos niños, salió de casa en Som. A los pocos pasos encontró a un naci que habitaba en el mismo barrio el cual se le puso delante y la provocó gritando: «¡Viva Hitler!» La mujer respondió: «¡Frente rojo!» y trató de proseguir su camino. El naci la detuvo y la amenazó: «Te mato» Ella respondió desafiando: «Tira». El naci apunta la pistola al pecho de la obrera y dispara. El marido la encuentra agonizante y en la misma noche la llora muerta con el hijo mayor. Los dos son arrestados. El asesino se entregaba a la policía para ser puesto en libertad diez días después. ¡Una delegación de honor va a recibirlo!

En Italia, en el pueblo Rovisondoli, una mujer es forzada a someterse a los apetitos sexuales de una veintena de fascistas; y esto en presencia de su propio marido. En septiembre de 1925 el abogado Consolo conocido por sus tendencias izquierdistas es asesinado en Florencia en su lecho, en presencia de su mujer y de una niña. La primera enloqueció y la segunda sufrió un choque nervioso que la tuvo enferma durante años enteros. Y en los mismos días y en la misma ciudad era cobardemente asesinado en su domicilio, el diputado socialista, Pílati mutilado de la guerra.»

De estos episodios está llena la historia del terror fascista en Italia. La familia del diputado socialista Giacomo Matteotti, raptado en Roma por la tcheca de Mussolini, fué perseguida de una manera medieval.

Durante el verano de 1925 la señora de Matteotti debía llevar a tomar los aires de mar a uno de sus hijos que estaba enfermo. Trató primero de alquilar una casa en Liguria, pero los fascistas del pais intimaron a su propietario la orden de no recibir a la familia del asesinado. La pobre mujer, bajo un falso nombre, logró hospitalidad en casa de una familia de obreros en una pequeña ciudad del Adriático. Los fascistas de la localidad la reconocieron enseguida y la persiguieron de un establecimiento de baños a otro. Excitaron a un perro contra el niño cuando se bañaba y obligaron a la desgraciada madre a irse durante la noche. El odio de los fascistas ha perseguido incluso al cadáver En el aniversario de su muerte, la cruz levantada por la viuda donde se había descubierto el cadáver fué rota. La familia de amigos que había acogido en su capilla los restos del cadáver, en el cementerio de Fratta Polesine, recibió la orden de sacar sus restos; en caso contrario, la capilla habría volado.

Y mientras los verdugos del fascismo habían de lavarse las manos ensangrentadas en las pilas del agua bendita, el Papa, presuroso, les bendice y ensalza la victoria de la reacción sobre la democracia.

¿Para que seguir? La horda fascista que va dejando a su paso la ensangrentada huella de su barbarie, dejará muy en breve de ser un peligro para el pueblo español, que ansia un mundo de justicia y de paz. Por tanto, todas las mujeres que sientan deseos de lograr su total emancipación, deberán saber de una vez para siempre, que el fascismo es la miseria, la explotaeión patronal llevada al extremo, el militarismo desenfrenado; la guerra, en fin.

LEONOR DEL MORAL

Deber de toda mujer antifascista es aportar su ayuda a la lucha que el pueblo tiene emprendida contra la tiranía y el oprobio.

© Archivos Estatales, mecd.es

María Sanromá (F. A. I.)
Maribel Larrañaga.
Juanita Lefebre.

rior al sostén de la rama, mientras

DEL MUNDO...

El país capitalista del Japón ha aumentado su presupuesto de guerra. ¿Con qué objeto? ¿Con el de que no le aniquilen? Ignora, que aun con todos los aumentos de su armada, hay algo que le vencerá: su pueblo.

De nada le servirán estos ejemplares, se estrellarán ante las minas formidables del proletariado japonés.

Una ola de huelgas atraviesa la industria automovilista de América. Estas huelgas no tienen solamente un carácter reivindicador, sino que persiguen el fin de transformación radical de las condiciones de la lucha social de los EE. UU. A saber: si como antes, los movimientos reivindicativos de los obreros, serán considerados como actos de bandolerismo, contra los cuales todos los medios parecen buenos, incluso el empleo de los gases lacrimógenos, incluso un alistamiento de los esquiroles profesionales y de los «seabs» cuya función consiste en atacar a los huelguistas con los métodos de los gansters... O si al contrario, los movimientos obreros, recibirán el derecho de ciudadanía que les corresponde en los EE. UU.

Los obreros de General Motors luchan: 1.º Por sus salarios. 2.º Por el reconocimiento del derecho sindical. 3.º Por el Contrato colectivo. 4.º Contra los «Sindicatos de Compañías».

Un billete del banco portugués de 500 reis, del tiempo de la inflacción, prescribido, sin valor... Se ha encontrado sobre el cadáver de un "voluntario" de Marruecos, caido en el frente de Madrid. Así paga Franco a sus mercenarios.

Los niños de los obreros parados americanos manifiestan. Sobre los carteles se puede leer:

"Nuestros padres están en huelga para nosotros pequeños, ayudarlos a vencer." "Para tener mas pan y una vida más feliz."

Todo el París popular, todo el París antifascista se ha concentrado en la plaza de la República para conmemorar una fecha: 7 de febrero de 1934.

Jamás olvidará Paris sus muertos de Febrero, que sacrificando heroicamente sus vidas, impidieron que la calavera fascista sea el símbolo de Francia. Son ellos los que por su firmeza y decisión han truncado la ruta del fascismo y salvado la República.

Millares de personas han acudido para jurar ante la estatua de la República, que están dispuestas a continuar por el camino iniciado en Febrero, y luchar por el Pan, la Paz y la Libertad.

© Archivos Estatales, mecd.es

MUJERES
ORGANO DEL COMITE DE MUJERES CONTRA LA GUERRA Y EL FASCISMO
REDACCIÓN
ASTARLOA, 7, 3.°
TELEFONO 17377 - BILBAO

Carta de los Escritores y Artistas Chilenos a la España Popular

Otra vez España es el campo de batalla entre antagonismos irreconciliables. Dos Españas chocan y se combaten una vez más: una que es la expresión de su suelo, y otra que intenta de nuevo invadir sus tierras. La España del Cid libertador, la que supo enviar a Cristóbal Colón como emisario del progreso, la España popular con que Riego soñaba hace ya cien años, la que produjo a Ramón y Cajal para la ciencia de la humanidad y la que con Cervantes, Góngora, el Greco, Goya, Valle-Inclán, Manuel de Falla, Pablo Picasso y centenares de genios dió con creces su cuota para el arte mundial; el Estado republicano de Manuel Azaña, las obreras de Largo Caballero y la Pasionaria; la España de los héroes de la Ciencia, del Arte y la Libertad ha sido agredida en mitad de su camino ascendente por la falsa España de los Austrias, de Torquemada y la Inquisición de Fernando VII, el rey felón y verdugo de América; de los Borbones nauseabundos, de los jesuítas Calvo Sotelo y Gil Robles, la de los generales africanos sedientos de sangre, como Mola, Franco y Cabanellas y el beodo Queipo de Llano; del bandolerismo fascista, desencadenado por la Legión Extranjera, y de Juan March, el banquero contrabandista.

De un lado vemos flamear la libertad, vemos el horizonte del porvenir, el orden popular, la organización consciente, el derecho de la paz, la justicia y la cultura. Del otro, la tiranía obcecada, los oscuros abismos del pasado, el pillaje insaciable, el dogmatismo enceguecido, los gérmenes de una nueva guerra mundial, la devastación de las poblaciones, las ciudades ensangrentadas por millares de asesinatos, los hospitales ametrallados, las iglesias y los tesoros de arte convertidos en cuarteles, la vida sofocada y el porvenir destrozado.

Hoy que España es de nuevo el campo de batalla entre el pasado y el porvenir, hoy que en ella luchan a muerte dos principios opuestos: el fascismo y la libertad, hoy que nuestra España es nuevamente el corazón de la humanidad, es más España que nunca. Como nunca también sentimos que su sangre es nuestra sangre y su lenguaje es el nuestro; su historia es la historia de nuestra existencia, y repudiamos a los que, en nuestro propio país, desde la tribuna, la Prensa o los cargos públicos, se suman a las hordas de la Legión Extranjera. Por eso estamos contra el fascismo internacional, que alimenta a la rebelión antiespañola, y nos colocamos junto a los que desde cualquier país u organización, extienden su brazo para apoyar al pueblo español. Por eso nosotros, intelectuales de Chile, reunimos nuestras distintas voces, nuestras varias opiniones y nuestra acción dispersa, para colocarnos de parte de la España siempre joven, que una vez mas renace, y que exaltada, herida y ensangrentada, escribe nuevas páginas para la historia del progreso. Por eso, impedidos materialmente de sumarnos a sus heroicas Milicias de la libertad, ofrecemos nuestra voz, le ofrecemos nuestros corazones y recogemos para Chile su ejemplo fecundo.

Augusto D'Halmar, Vicente Huidobro, David Cruz Ocampo, Pablo de Rokha, Ricardo Latcham, Mariano Latorre, Luis Alberto Sánchez, Victor Domingo Silva, Januario Espinosa, Carlos Prendes Saldias, Juan Emar, Marta Brunet, Aníbal Bascuñán, Hernán Gazmuri, Lorenzo Dominguez, Hernán del Solar, Angel Cruchaga, Manuel Eduardo Hübner, Boris Orjikhs, Marta Vergara, Jorge Caballero, Carlos Sepúlveda Leytón, Eugenio Orrego Vicuña, Rosamel del Valle. Winett de Rokha, Laura Rodig, Gerardo Seguel, siguen numerosas firmas.

Los intelectuales de América han demostrado más de una vez su amor a las verdaderas tradiciones democráticas de España, de "su„ España, como ellos mismos dicen

•

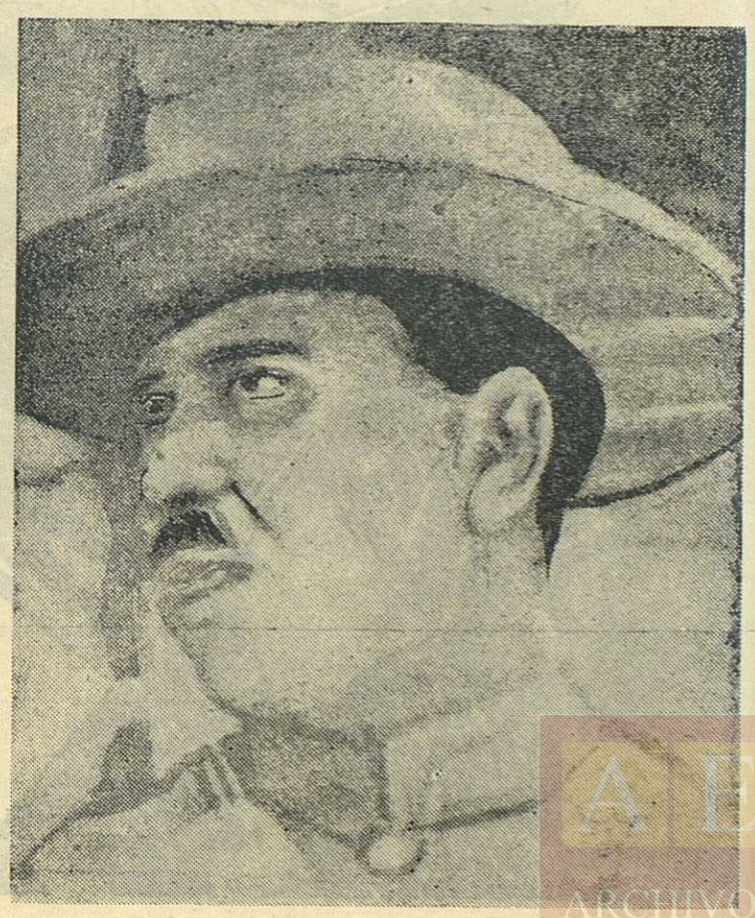
Waldo Frank, el gran escritor hispanista norteamericano, que ha dirigido una emocionante carta a León Blum solicitando la ayuda decidida a España "¡Tank you, comrade Waldo Frank!„

←

•

El presidente de la República popular de Méjico, camarada Lázaro Cárdenas, a quien el pueblo español agradecerá siempre su gran amor a nuestro país.

→



© Archivos Estatales, mecd.es

María Sanromá (F. A. I.)
Maribel Larrañaga.

rior al sostén de la rama, mientras